

Alrededor de Barcelona: la geografía del obrero revolucionario

José Vicente Martí Boscà

HISTORIADOR

J. L. OYÓN y J. J. GALLARDO, *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona (1918-1939)*, Barcelona, Ediciones Carena, 2004.

Ya en las anteriores Jornadas tituladas «Vida obrera en la Barcelona de entreguerras»,¹ coordinadas también por José Luis Oyón, y realizadas en la primavera de 1996, en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, se planteó cómo eran el espacio social y la vida cotidiana de los obreros barceloneses del periodo de entreguerras. Entonces, los trabajos estuvieron centrados casi exclusivamente en la ciudad de Barcelona y quedaron pendientes los municipios limítrofes a la urbe. Como continuación, y para debatir el ámbito territorial de las nuevas residencias creadas después de la Primera Guerra Mundial, que tuvieron un crecimiento mayor que la propia ciudad de Barcelona y un gran protagonismo en las luchas sociales de entreguerras,

¹ Textos publicados en: OYÓN, J. L. (coord.), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras, 1918-1936*, Manresa, Angle Editorial, 1998, 228 pág.

se organizaron en la Universitat Politècnica, en junio de 2003, las Jornadas «El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona (1918-1939)».

Oyón compartió la coordinación de este evento con Juan José Gallardo, del Grupo de Historia José Berrueto (<http://members.fortunecity.es/jberrueto3/>), de Santa Coloma de Gramenet, colectivo que ha editado varios libros de historia social y que publica la revista *Ágora*, de la que los textos de estas Jornadas constituyen el número 9. Con el esfuerzo de todos ellos, ahora se dispone del contenido de estos trabajos.

El libro no es una historia local, sino la confluencia de varias historias locales que aportan rigor y conocimiento a los textos de los diferentes autores.

La obra, siguiendo el desarrollo de las Jornadas, está dividida en cinco bloques temáticos, con un total de trece ponencias. El primer bloque, denominado «La explosión de las segundas periferias», contiene sólo un trabajo que sirve de contexto al resto de las ponencias. En él, Gloria Andrés y José Luis Oyón analizan el crecimiento demográfico desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el comienzo de la Guerra Civil española, y su impacto en la construcción de viviendas en Barcelona y su periferia. Destaca el mayor crecimiento en los nuevos barrios de las segundas periferias de la ciudad frente a la metrópoli. Mediante el análisis de los datos de las licencias de construcción de viviendas de nueva planta, los autores clasifican por tipología de calles y manzanas, por tipo y tamaño de las viviendas, y por paisajes urbanos. El texto, para mayor claridad de los datos proporcionados, está enriquecido con 19 figuras de gráficos, mapas y planos.

El segundo grupo, «Jornaleros e inmigrantes», contiene dos trabajos: el primero está dedicado al origen de la emigración; el segundo, al destino en el área de Barcelona. Así, Arón Cohen aporta una de sus líneas de investigación preferentes, los mineros del sureste de la Península, uno de los colectivos que conformaron la emigración obrera en las segundas residencias de Barcelona. La referencia local la proporcionan José Luis Márquez y Juan José Gallardo al tratar la configuración de Santa Coloma de Gramenet en 1930. Con el apoyo de quince cuadros, un apéndice de porcentajes por grupos profesionales y un plano de la población en 1931, presentan la evolución demográfica de Santa Coloma desde los inicios del

siglo XX, su categorización profesional y por clases sociales, el grado de instrucción, el porcentaje de jornaleros por los distintos barrios, y el origen, porcentaje y distribución por barrios de la emigración en Santa Coloma.

En el tercer bloque, «La separación trabajo-residencia», el trabajo de José Luis Oyón y Carles Enrech está dedicado al municipio de L'Hospitalet de Llobregat, utilizando como fuente las hojas censales del censo obrero de 1923. Los obreros que trabajaban en L'Hospitalet, por su proximidad a Barcelona, participaron en la violenta etapa de los conflictos sociales y el pistolero de la patronal. La distancia entre el lugar de trabajo y la residencia es la variable que permite a los autores analizar y clasificar las pautas de movilidad diaria de los obreros.

En el tema «Nuevas comunidades obreras y la sociabilidad» participan tres ponencias. En primer lugar, Dolors Marín centra su trabajo en el barrio de La Torrassa, de L'Hospitalet, de gran presencia anarquista en los años treinta y buen ejemplo de la emigración obrera. La red de actividades culturales —teatro, canto, excursionismo, conferencias...— que organizaban los libertarios es la base que plantea la autora para describir personas, grupos y centros de este barrio, que representó el mito del “faísta murciano”, temido y ridiculizado al tiempo por la prensa burguesa catalana. Pere Solà focaliza su interés en estudiar la sociabilidad en el área de Barcelona en la época republicana y describe el papel desarrollado por los ateneos y grupos culturales libertarios, acompañándolo de algunos ejemplos de gran interés. Por último, Pere Gabriel cierra este cuarto grupo de ponencias con un amplio trabajo, aún por finalizar, en el que relaciona la evolución ideológica con las condiciones de vida en el área de Barcelona, en los cien años comprendidos entre 1850 y 1950. Como datos a combinar, utiliza la demografía de la zona, los resultados electorales y los centros, asociaciones y sindicatos de todo el arco ideológico. Las tablas y listas, presentadas aquí de forma provisional, que ocupan cerca de un centenar de páginas, dan idea del interés de su investigación.

El último bloque de las Jornadas, dedicado a «Acción colectiva y comportamientos políticos», es el grupo temático que reúne más trabajos, un total de seis. En la primera ponencia, Joan Zambrana trata sobre los inicios de la CNT en Badalona mediante el estudio del Primer Congreso de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona, celebrado en

diciembre de 1918. Partiendo de los inicios del movimiento obrero organizado, el trabajo se centra en la creación de la Federación Local, cuya propuesta proviene de la Sociedad de Vidrieros de Badalona, en 1915; propuesta que desembocó en el Primer Congreso Local —ampliamente descrito—, como esfuerzo para aglutinar y aportar coherencia ideológica a las sociedades obreras locales. Soledad Bengoechea y Mercè Redom estudian la evolución de las prácticas políticas y sindicales en el periodo de entreguerras en El Prat de Llobregat. Dos grandes empresas ubicadas en esta población limítrofe de Barcelona de predominio agrícola, La Seda de Barcelona, SA, y La Papelera Española, atrajeron a un nuevo proletariado industrial, lo que marcó un modelo de sindicalismo con dos ejes de desarrollo: obreros industriales y jornaleros agrícolas. Juan José Gallardo presenta aquí un nuevo trabajo sobre Santa Coloma de Gramenet, en el que describe la evolución de la CNT local desde la Dictadura hasta el inicio de la Guerra Civil. La pequeña población rural, sede de algunas residencias de verano de la burguesía barcelonesa, transformada en suburbio industrial de la capital catalana, tuvo especial protagonismo en la radicalización libertaria de la primera mitad de los años treinta, cuya represión describe el autor con detalle, junto a un interesante cuadro sobre el abstencionismo electoral durante la República. Eulàlia Vega centra su ponencia en los años treinta del pasado siglo para estudiar las diferencias entre radicales y moderados del anarcosindicalismo en el área de Barcelona, relativas al espacio de su influencia —centro o periferia de la ciudad— y al resto de factores que pudieran determinar la toma de decisión en la orientación hacia una de esas dos tendencias. Partiendo de la comparación de los militantes más destacados en ambas tendencias, no encuentra diferencias significativas en cuanto al territorio: no hay mayor radicalismo en la periferia que en Barcelona. En cuanto a los otros factores, la vinculación del radicalismo a la reciente emigración —de nuevo, el mito del “faísta murciano” frente al sindicalismo responsable de origen catalán— se muestra inconsistente, al igual que la categoría profesional a la edad; por el contrario, sí son importantes para la adscripción al sector moderado la experiencia sindical pasada y el grado de compromiso con la CNT. La ponencia de Ucelay da Cal y Susanna Tavera está dedicada a la estructura y al espacio del cenetismo catalán. Partiendo de la descripción del

protagonismo de la Confederación Regional de Cataluña en toda España, los autores describen la organización territorial del anarcosindicalismo español, con la progresiva creación y las modificaciones de las confederaciones regionales del trabajo, para concluir con el análisis de la organización específica de la estructura territorial catalana. Cinco mapas, una amplia bibliografía y cinco anexos aclaran las características del “andamio evolutivo” del anarcosindicalismo. A modo de colofón de este bloque temático y de todo el libro, José Luis Oyón y Carlos Calvo relatan una de las últimas expresiones del movimiento libertario, las milicias anarquistas, en relación con el espacio y las categorías profesionales. Para ello, y ante la inexistencia de una lista de milicianos con sus respectivos domicilios, han partido de las cartas publicadas en la sección de «Avisos» de *Solidaridad Obrera* emitidas por sus familiares para requerir noticias durante la contienda. Esta relación la han ampliado con los telegramas recibidos en el diario anarcosindicalista y con los nombres de los nuevos milicianos que publicaba la “*Sol*”, y han obtenido su domicilio a partir del padrón de Barcelona de 1930. Solución imaginativa no exenta de sesgos, pero que les permite mostrar el perfil del miliciano según algunas variables esenciales: procedencia, antigüedad del cabeza de familia en Barcelona, tipos de hogar, categorías profesionales, grupos etarios e instrucción. Cuadros, mapas y gráficos sirven de apoyo a las conclusiones.

En suma, estamos ante un libro interesante, necesario y riguroso, destinado al debate y la ruptura frente a alguno de los frecuentes mitos que rodean la historia del anarcosindicalismo español. Sólo cabe hacer un par de recomendaciones. La primera, a los editores: un índice nominal de personas y lugares ayudaría al lector a localizar con agilidad las confluencias entre tan variado número de trabajos; la segunda, a los coordinadores: dad continuidad a las Jornadas.